

Querido Alfonso:

¡Hola! Soy Josh Weiss. Regresé a Los Ángeles hace aproximadamente una semana. Desde que me dejaste en el aeropuerto a finales de agosto, he puesto un pie en once países nuevos y he visitado 16 ciudades distintas. Gracias por darme una buena razón para cruzar el océano y descubrir otra parte del mundo.

Aprendí muchísimo sobre la cultura europea, su gente, su arte, sus lenguas y sus formas de vida. Visité muchos museos, hablé con gente muy interesante y me conocí mejor a mí mismo mientras viajaba solo de un lugar nuevo a otro. El viaje fue largo, épico, agotador, maravilloso, revelador, desafiante, divertido, desagradable, aburrido y hermoso.

Cuando nos despedimos, estaba un poco angustiado porque dejé caer la plancha base del tórculo al suelo. Lo siento mucho. Me da vergüenza cada vez que me acuerdo. Espero que no haya causado ningún daño permanente y estoy seguro de que advertirás a todos los futuros alumnos que no hagan lo que hice yo.

Estoy agradecido por tu hospitalidad y por permitirme quedarme contigo y tu familia, y por conocer a tus amigos tan geniales. Esas experiencias, conocerte y ver cómo tus amigos artistas han construido una vida haciendo lo que aman, me dieron una visión del mundo artístico. Todavía pienso en la perspectiva que compartiste sobre el crecimiento positivo de la tecnología y el impacto que ha tenido en la conexión humana a lo largo de los años. Yo nací dentro de todo esto, así que este mundo tecnológico es lo único que conozco, pero tú lo viste crecer y desarrollarse, y esa mirada a largo plazo me ayudó a entender qué es realmente todo esto de internet y las pantallas.

¡Espero que todo vaya bien en Gran Canaria!